

# Alternativas didácticas

## en la enseñanza del Arte



Profesor Antonio Zucherino

Departamento de Artes  
antoniozucherino@gmail.com

Son pocas las oportunidades que tenemos como docentes para (re)pensar nuestras prácticas didácticas y pedagógicas; por esto, aprovecho el espacio de la revista para reflexionar en este sentido y dar cuenta de que, muchas veces, al momento de diseñar nuestras clases enseñamos contenidos que sabemos y que, por esto, nos hacen sentir más seguros.

Entiendo que en la enseñanza del arte los abordajes son amplios y variados; por ello, existen múltiples disciplinas, formatos teóricos y prácticos, movimientos históricos y de vanguardia que los atraviesan.

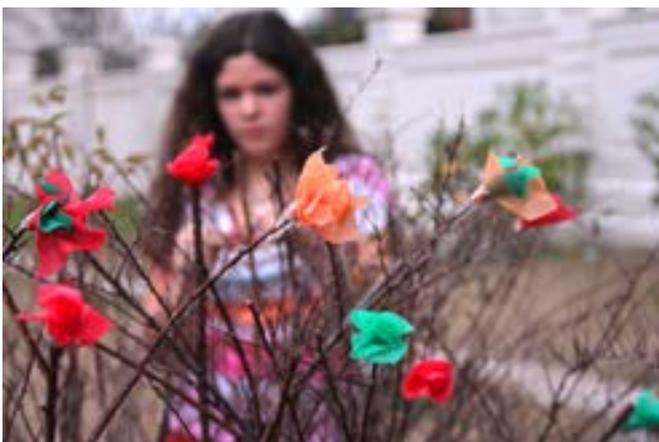
Ahora bien, en este punto, y reconstruyendo mi historia docente, debo decir que me recibí de Profesor en Comunicación Audiovisual y que desde el año 2014 doy clases en la asignatura Formación Visual en tercer año en el Liceo. Cuando me propusieron asumir la suplencia de esas horas, se me presentó el desafío de re-adaptar los contenidos del programa al desarrollo de mi disciplina, las artes audiovisuales.

Debía romper mis propios prejuicios en relación a la materia. Desde mi formación como estudiante, la asignatura siempre estuvo orientada a desarrollar y a abordar trabajos desde las artes plásticas. Era necesario potenciar los recursos que me había brindado mi propia trayectoria formativa. Sin embargo, el mayor desafío fue para mí, y desde un principio, romper también con el imaginario escolar construido en relación del profesor de “plástica”: tener destreza manual y saber dibujar y pintar.

Es por esto que al iniciar mis prácticas en el nivel, fui adaptando los contenidos del programa al trabajo con la fotografía y con el video, entendiendo que en la actualidad vivimos rodeados de imágenes.

A partir de esta premisa, mi objetivo fue que lxs alumnxs comiencen a reflexionar y a repensar el universo audiovisual que los rodea. Fue surgiendo así una propuesta diferente: aquellos aspectos que previamente analizaban viendo una pintura, ahora eran abordados desde el visionado de una película, de un videoclip o un de video de internet.

Al mismo tiempo, me interesó utilizar propuestas en las cuales pudieran integrar dispositivos electrónicos, trabajando en muchas ocasiones con sus celulares en la producción de fotografías o utilizando aplicaciones que les permitieran el armado de pequeñas animaciones y gifs. Con estos soportes pudo desplegarse una nueva estrategia: el objeto-celular se integraba como recurso de producción.



Es interesante tener en cuenta que en el abordaje más actual del arte contemporáneo se habilita esta perspectiva de contacto entre arte y tecnología, el videoarte o las instalaciones audiovisuales e interactivas. Si se piensa a la enseñanza desde aquí, las propuestas que pueden surgir dentro del aula son infinitas, tanto desde el abordaje conceptual como temático, rompiendo así con la unidireccionalidad del contacto entre el estudiante y la hoja en blanco.

De esta manera, podemos entender al arte no ya desde el objeto bidimensional o tridimensional, sino introduciendo a lxs estudiantes a pensar en la posibilidad de un espacio/tiempo artístico. Aparecen allí también los conceptos de intervención artística y arte callejero, ampliando por lo tanto el horizonte de análisis y de producción.

Estos ensayos didácticos han priorizado la idea de proceso más que el resultado o el producto final, con devoluciones cualitativas escritas por parte del docente y no exclusivamente a través de notas numéricas. Toda la propuesta se ha orientado a respetar la diversidad áulica en la búsqueda de un proceso de enseñanza activo y de reflexión crítica que respete la multiplicidad y pluralidad de las trayectorias de lxs estudiantes.

Entonces, a partir de mi práctica docente ligada con el proceso de apropiación de un nuevo lenguaje artístico como el que me propuse, he intentado reconocer las potencialidades plásticas y manuales de lxs jóvenes.

Esta situación que describo ha llevado a preguntarme ¿por qué mis limitaciones formativas iban a escindir los recorridos artísticos y los intereses de lxs estudiantes?

Por ello, la propuesta fue trabajar desarrollando la diversidad de recorridos posibles que propone el arte como disciplina. Los trabajos prácticos fueron diseñados para que cada uno de lxs alumnxs pudiera abordar la consigna desde la técnica con la que se sintieran más cómodxs.

Considero que esta pregunta que hoy comparto con lxs lectores empezó a poder desandarse con mis prácticas docentes en el aula, pero aún sigue interpelándome, sigue generando en mí el deseo de ir por nuevas búsquedas, por nuevos recorridos, por nuevas propuestas de trabajo. Y ahí vamos entonces...



## Bibliografía

Anijovich, Rebeca (2014). Gestionar una escuela con aulas heterogéneas. Buenos Aires. Paidós.

Bertoni, Alicia; Poggi, Margarita y Teobaldo, Marta (1996). Evaluación. Nuevos significados para una práctica compleja. Buenos Aires. Kapeluz Editora.

Eisner, Elliot (1995). Educar la visión artística. Barcelona, España. Paidós Educador.